



## CRITICA MUSICAL

# Ensemble Bartok

De los varios aprontes del Ensemble Bartok para su próxima presentación bonaerense escuchamos el concierto ofrecido en el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura. Abrió el programa la Suite para violín, clarinete y piano, de Darius Milhaud, que a través de medio siglo ha conservado incólume su frescor. Pese a las molestias causadas —durante los cuatro movimientos— por los focos y traslados de una imprudente yunta filmadora, pudimos apreciar las bondades de la entrega por Patricio Cádiz, Valene Georges y Cirilo Vila, con el ambiente provenzal de la última parte como culminación.

La contralto Carmen Luisa Letelier, admirablemente complementada por Vila, tuvo señalado lucimiento en la interpretación de los Cantos Populares (1910), de Maurice Ravel. Los artistas supieron comunicar el sabor arcaico de cada uno de estos aires de origen distinto, sobresaliendo en la pasión dramática del breve trozo italiano y el exotismo fascinante de la página hebrea.

Al centro de la audición se situó la partitura compuesta, recientemente, por Alfonso Letelier para el

grupo completo. "Dame la mano, iré contigo hasta las estrellas", comienzan los versos que doña Blanca Subercaseaux legara al ilustre músico nacional, quien ha conseguido agregarle fuerza expresionista, atrayentes combinaciones sonoras y un acento de profunda intensidad. Los cuatro intérpretes ya nombrados, más el chelista Eduardo Salgado, exhibieron hondura y sutileza en la ejecución de la inspirada obra.

Belleza singular caracterizó la versión de las geniales canciones de Wagner (1857-58) sobre poemas de Mathilde Wesendonk. La luminosidad vocal de la cantante, el entendimiento y la pulsación diferenciada del pianista se hermanaron en un logro emotivo, difícilmente superable.

El Trío en La menor para piano, chelo y clarinete, Op. 114 de Brahms, fue tocado con cariño y esmero. La seriedad melancólica inicial; la cálida poesía del Adagio; el donaire del Andantino y la solidez del Allegro concluyente se plasmaron siempre llenos de dignidad y, a menudo, con excelencia.

*Federico Heinlein*





*Ensemble Bartók.*

# Comienza Festival de Música Contemporánea

● Con dos estrenos mundiales y dos primeras ejecuciones públicas.

El jueves 25 de agosto, en el Goethe-Institut (Esmeralda 650) parte el II Festival Internacional de Música Contemporánea, en el que estarán representados autores de diferentes países. En el encuentro se estrenarán tres obras y habrá nueve primeras audiciones para Chile.

En el concierto del próximo jueves se presentarán las siguientes obras: Tres Piezas (1925), de Paul Hindemith, para clarinete, trompeta, violín, contrabajo y piano (primera audición en Chile); Trío para flauta, violín y piano (1959), de Gustavo Becerra, en homenaje al retorno del compositor a Chile; Dos canciones, de Juan Lemann, con textos de Pablo Neruda ("Maestranzas de noche" y "Puentes"), en homenaje a los sesenta años de Lemann; Solitario III (1987), para corno solo, de Alejandro Guarello; "El Fin de la Pri-

mavera" (1988), de Edward Browne (estreno mundial); 8 Canciones Guillebianas, con poesía de Nicolás Guillén, de Pedro Núñez Navarrete (estreno mundial), para clarinete, violín, cello, guitarra, piano, flauta, barítono y contralto; "Momentos de niños", de Darwin Vargas (1955), para clarinete, timbal y piano, y "Cyrocantus" (1987), de Juan Orrego Salas (primera audición pública en Chile), para flauta, clarinete, percusión, violín, violoncello, piano y celesta.

En todas estas obras actuará el Ensemble Bartók, conjunto vocal-instrumental cuyo integrantes son Carmen Luisa Letelier (contralto), Valene Georges (clarinete), Patricio Cádiz (violín), Eduardo Salgado (cello) y Cirilo Vila (piano). El grupo fue postulado al Premio Interamericano de Cultura Gabriela Mistral.





"Ensemble Bartok", único conjunto en Chile que interpreta obras inéditas de música contemporánea.

## Ensemble Bartok: Impulso a la Creación Musical



Carmen Luisa Letelier: Nos hemos juntado para remecer el ambiente de compositores.

**P**ARTIERON siendo un trío: clarinete, Valene Georges; piano, Cirilo Vila, y violín, Patricio Cádiz. Luego le pusieron voz, Carmen Luisa Letelier. Finalmente le agregaron un chelo, Patricio Barría. Con ello quedó así constituido el Conjunto de Cámara "Ensemble Bartok". El único grupo en Chile cuyo principal objetivo es interpretar obras inéditas de música contemporánea —escritas especialmente para ellos—, logrando estimular así la creación de los compositores nacionales.

Actualmente, con más de un año y medio de existencia y un gran número de exitosos conciertos a su haber, están invitados a realizar una gira por los Estados Unidos. Una gira a la que partieron el jueves pasado y durante la cual les tocará ilustrar musicalmente el primer homenaje que le rinde la OEA, en conjunto con la Universidad Católica de Washington, a un compositor latinoamericano: Alfonso Letelier, padre de la contralto e integrante del conjunto Carmen Luisa Letelier.

Con el objeto de conocer sobre estos significativos hechos musicales y acerca del trabajo que desarrolla el Ensemble Bartok, "Artes y Letras" conversó con esta destacada vocalista.

### "Merece ser conocida"

—¿Qué llevó al Ensemble Bartok a interpretar música contemporánea inédita?

—Nos pareció que la música contemporánea y en especial la creación de los compositores nacionales estaba estancada. No se sentían motivados a escribir, porque carecían de la posibilidad de que les estrenaran sus creaciones. Ya que para un solista y un conjunto es mucho menos lucido interpretar obras desconocidas, que la de un Schumann o un Bach; además requiere del doble de trabajo. Puesto que se desconoce el resultado final de la obra, hasta después que es presentada ante el público. No obstante, consideramos que la música contemporánea, especialmente la chilena, merece ser conocida. Por ello nos juntamos, para remecer el ambiente de compositores. Pedirles obras para el conjunto y así estimularlos a crear.

—¿Cómo se realiza la selección de estas obras?

—Sólo les mandamos la composición del grupo, aunque las obras pueden estar escritas sólo para piano y violín, o pa-

Sarmiento como el brasileño Carlos Nobre están escribiendo también para el grupo. Por otra parte, el Ensemble Bartok ha sido el primer conjunto chileno en interpretar algunas obras de Piazzolla, de Nobre y del argentino Alemand. Ello a su vez, les han prometido obras inéditas.

Pero la música contemporánea no lo es todo. El conjunto también se dedica a los compositores clásicos: Brahms, Schumann, Bartok. Precisamente a la invitación que les llegó de la OEA para la "Semana Internacional de la Música", mandaron un programa clásico debido a su mayor cobertura...

—Pero, ¿por qué les pidieron que presentaran música latinoamericana?

—En Estados Unidos existe un enorme interés por este tipo de música. Aunque parece increíble, prácticamente en todas las universidades hay un instituto dedicado a estudios latinoamericanos. Esto explica el cambio, ante lo cual nosotros les mandamos una grabación de Miguel Letelier, "Canciones con textos de la Condesa de Noailles". Una obra basada en escritos franceses de comienzos de siglo, que realmente les encantó.

—¿No resulta paradójico que una parte considerable de la música chilena esté basada en textos extranjeros?

—Toda la música latinoamericana tiene muy fuertes raíces en lo popular. Pero, excepcionalmente, la producción musical chilena culta no se ha nutrido para nada de ello. En gran parte debido a que nuestro folclore es pobre, al contrario del argentino y en especial del brasileño, que posee todo ese elemento negro. Por otro lado, como hemos tenido poetas tan grandes como la Mistral y Neruda, algunos compositores que se han basado en ellos sobrepasan de lejos lo popular. Ahora nosotros lo único que llevamos que tiene algo más de folclórico es la obra de Riffó. Y en el caso de Miguel, él escribió sus canciones en francés porque en última instancia esa poesía le dijo más.

De todas formas, además de la programación latinoamericana —que incluye también obras de Alemand, Nobre y del americano Sargon— llevaron a Estados Unidos el programa de música clásica. Este contiene piezas de Brahms, Schumann, De Falla y Bartok. El prestigioso compositor húngaro de quien el grupo tomó el nombre a raíz de la interpretación de una de sus obras: "Los Contrastes".

### Embajada Cultural

La idea de esta segunda alternativa se debió a la necesidad de contar con una mayor variedad en el repertorio, ya que después de Washington parten invitados a la Universidad de South Bend en Indiana, a la Universidad de Memphis en Utah y finalmente a otra institución cultural en Nueva York. Y luego de esta gira de 20 días, nuevamente viajan en octubre, pero con rumbo a Buenos Aires al "Encuentro de Música Contemporánea". Para después seguir a Brasil.

—¿Se podría decir que se están convirtiendo en una "embajada cultural", como usted señalaría recientemente?

—Sin olvidar que dentro del país nos presentamos como un conjunto de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile —puesto que excepto Patricio Cádiz, todo el resto trabajamos en esta casa de estudios—, somos realmente los únicos en interpretar música inédita contemporánea chilena. Y en este sentido representamos lo que se está haciendo en el ambiente musical de nuestro país. Vamos al extranjero a lucir la música, algo que no tiene color político. Y que lo sobrepasa. Esto lo ha entendido muy bien el Ministerio de Relaciones Exteriores, que ha auspiciado todo el viaje. Como también el de mi padre.

—¿Qué hecho específico motivó este homenaje a Alfonso Letelier?

—Esto surgió el año antepasado, a raíz de un encuentro de compositores y musicólogos latinoamericanos que se desarrolló en Caracas. Allí cada uno de los invitados presentaba algunas de sus obras y se elegía una de ellas. A mi padre le seleccionaron unas canciones con textos del poeta alemán expresionista Stephan Georg. Pero eso no fue todo, a los seis meses de este evento, el encargado de la OEA para asuntos culturales le escribió comunicándole que había sido elegida como la mejor obra. Un hecho que, junto a su destacada trayectoria artística, motivó el homenaje que se realizará el próximo sábado. Y que aprovechando nuestro viaje, nos tocará ilustrarlo musicalmente. Este programa contempla sonatas para clavecín y piano, violín y piano, canciones para piano y una obra escrita para los cinco integrantes, "Dame la mano", basada en textos de una poetisa chilena, Carmen Valle, cuyo verdadero nombre era Blanca Subercaseaux de Valdés, mi abuela.

—Finalmente, ¿qué significa para usted tener que interpretar obras de su padre y de su hermano?

—La interpretación de cualquier obra reviste una gran responsabilidad, ya que depende de uno el resultado final de ésta: el sonido. Asimismo es muy impresionante, porque al conocer la pieza, en muchos casos, se está conociendo el alma del compositor. Ahora, a mi padre, —por motivos no sólo fa-



# DE LOS MARTES



Carmen Luisa Letelier y Valene Georges

## homenaje internacional

Los compositores chilenos crean obras especialmente para ellos.

Ellos, son un grupo diferente; *Ensemble Bartok* integrado por profesores de la Facultad de Arte de la Universidad de Chile.

La semana pasada participaron en un homenaje al compositor Alfonso Letelier que se rindió en Washington, Estados Unidos y hoy se presentan en Memphis, Tennessee.

Habla, Carmen Luisa, integrante del conjunto e hija del homenajeado:

—Nos gusta hacer cosas nuevas. Aprender. Aunque esto presenta

dificultades, no hay referencias, grabaciones anteriores. Aunque como trabajamos con muchos chilenos, a veces tenemos el compositor al lado...

Y Valene Georges, clarinete, explica:

—El grupo se fundó en 1981 como un trío y el 83 se integraron dos personas más. Tenemos repertorio desde Bach a Bartok. Muchos chilenos y música latinoamericana, esta última, lo que más nos pidieron en Estados Unidos.

*Ensemble Bartok* lo integran además Patricio Cádiz, violín, Patricio Barria, violoncellista y Cirilo Vila, piano.





Los cinco integrantes del Ensemble Bartok, de izquierda a derecha: Patricio Cádiz, Cirilo Vila, Eduardo Saigado, Valene Georges y Carmen Luisa Letelier.

EL PROXIMO MIERCOLES:

## Ensemble Bartok Clausurará Ciclo Del Teatro Colón de Buenos Aires

■ Es la segunda invitación que recibe el conjunto este año. En abril estuvo en Washington, actuando para la OEA. Para el 86 proyecta su primera gira europea.

El Ensemble Bartok viajó especialmente invitado para clausurar el Ciclo de Encuentros Internacionales de Música Contemporánea del Teatro Colón de Buenos Aires, donde actuará el próximo miércoles.

El programa que preparó para llevar, lo mostró con mucho éxito en un concierto que ofreció en la Sala América de la Biblioteca Nacional antes de viajar. Incluye el Trío op. 4, del brasileño Marlos Nobre; "Antipoeta y mago", de Federico Heinlein; "Concertino a tre", del argentino Eduardo Alemani; "Tres canciones", de Miguel Letelier; "Voces", de la argentina Alicia Terzian; y "Dos tangos", de Astor Piazzola.

El conjunto está integrado por Carmen Luisa Letelier, contralto; Valene Georges, clarinete; Patricio Cádiz, violín; Eduardo Saigado, cello; y Cirilo Vila, piano. Existe como tal solamente desde hace dos años, cuando se agregó voz y cello al trío nacido en 1981.

Sin embargo, en su corta trayectoria profesional ya ha conquistado un nombre y su gran orgullo es que su repertorio incluye temas creados especialmente para el grupo por compositores de la talla de Juan Orrego Salas, Alfonso Letelier, Federico Heinlein, Cirilo Vila, Miguel Letelier y Guillermo Rizzo, entre otros. "Es muy difícil interpretar obras por primera vez —dice Patricio Cádiz—, por lo que nuestro tiempo de ensayo debe ser más largo. Antes de estrenar probamos si la obra le viene al conjunto, salvo que la hayamos mandado a hacer espec-

men Luisa—, porque nadie hace este tipo de obras ni está dedicado especialmente a la música contemporánea". "Creo que nuestro éxito —agrega Valene— se debe a que es la primera vez que un conjunto estable del ambiente musical chileno se dedica en forma permanente a la difusión de la música contemporánea, con énfasis en la producción chilena y latinoamericana".

Confirman estas opiniones las dos invitaciones que ha recibido el conjunto este año: en abril estuvo en la OEA —con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores— y ahora debuta en Buenos Aires. En el viaje a Estados Unidos ofreció tres conciertos en Washington (uno de ellos fue el homenaje que se le rindió a Alfonso Letelier) y otros en ciudades del interior.

### UN CONJUNTO ABIERTO

El Ensemble Bartok no es un grupo cerrado, por lo que se adapta fácilmente a ciertas composiciones que exceden al quinteto. Por ejemplo, interpreta una obra de Juan Orrego Salas que necesita dos violines, para la que contrata a un músico que lo acompañe. Y el título de Alicia Terzian, que llevó a Buenos Aires, también es para seis integrantes: el sexto lo suplén con una cinta magnética con música electrónica.

No se quejan de falta de actividad, ya que hacen un promedio de tres actuaciones por mes. Actualmente, el grupo tiene un repertorio de unos 35 títulos. "No todos son para quinteto —explica Valene—, porque es una lata presentar siempre el mismo esquema

utilizamos cualquier combinación de los cuatro instrumentos y la voz".

—¿Qué sucede con el público, ya que siempre se ha dicho que la música chilena es menos 'comercial'?

"Si uno toma la música como un negocio —responde Carmen Luisa—, hay que interpretar sólo lo que le gusta al público. Es un poco lo que hacen la Agrupación Beethoven y el Teatro Municipal. Pero nosotros queremos estimular la creación nacional, la formación de músicos y la educación de los espectadores. Esa es nuestra misión y no ser una empresa de espectáculos".

Los cinco integrantes del conjunto tienen otras actividades, todas dentro del rubro: Valene y Eduardo son integrantes de la Sinfónica; Patricio, de la Filarmonía; Carmen Luisa, Cirilo y Eduardo, profesores de la Facultad de Artes.

"Por eso, la Universidad de Chile es como nuestra casa —aclara Carmen Luisa—. Y, en estos viajes, nosotros somos un poco embajadores de Chile. Aprovechamos de hacer clases magistrales, damos conferencias y nos entrevistamos con otros músicos".

Los planes para 1986 del Ensemble Bartok son ambiciosos: proyecta grabar su primer disco LP en Estados Unidos (hasta el momento sólo se ha dado a conocer con grabaciones caseras) y emprender su primera gira europea. Hasta el momento, hay contactos para actuar en España e Italia, "para lo que estamos preparando tres programas diferentes —cuenta Valene— uno latinoamericano; uno clásico y otro que mezcló ambos".

Rosario Larrain



ARTE

VIII 85



El conjunto Ensemble Bartok y la solista Carmen Luisa Letelier, tuvieron destacada participación en el proyecto Chile canta a Israel.

POESIA Y CANTO PARA UNIR A DOS PUEBLOS

Poetas israelíes y compositores nacionales se unieron en un proyecto cultural titulado *Chile canta a Israel*, creando una serie de obras musicales. Estas fueron presentadas al público en un concierto de gala, realizado recientemente en el Teatro Municipal.

La iniciativa nació cuando la Embajada de Israel, a través del Instituto Chileno-Israelí de Cultura, se propuso crear un eslabón más de unión entre ambos pueblos. Para ello contó con el amplio apoyo de la Facultad de Artes de nuestra Universidad, como en anteriores proyectos culturales dedicados a la plástica y a la literatura.

*Chile canta a Israel* consiste en la musicalización, por parte de destacados compositores clásicos chilenos, de poemas de autores israelíes, los que fueron interpretados por artistas nacionales.

Dieciséis poetas, entre ellos Jaim Najman Bialik, Natan Saj, Amir Guilboa, Miriam Bat Yojeved y Lea Goldberg, inspiraron a Luis Advis, Alfonso Letelier, Domingo Santa Cruz, Federico Heinlein y otros, a componer la música de estas obras. Muchas piezas fueron grabadas además en una cassette, por solistas y conjuntos nacionales de reconocida trayectoria artística.

ESTUCHE CULTURAL

El proyecto tuvo como principal gestora a la coordinadora para asuntos culturales de la Embajada de Israel, Sima Nais de Rezepka. Su expresión es un hermoso estuche cultural. Este contiene un libro de arte — cuyo prólogo fue escrito por el profesor Domingo Santa Cruz — con ilustraciones de los poemas y las biografías de los poetas israelíes y compositores chilenos; un libro de partituras con el nombre de los conjuntos instrumentales, vocales y solistas, que interpretaron dichas obras, y una cassette gra-

bada con la recitación de los poemas, en las voces de Anita Klesky y Alejandro Cohen.

Los títulos *Canta a Jerusalén; La niña canta al río; El puente de papel; No en el día, no en la noche; Raquel; Mi padre; Es posible que no estés en el mundo y Canción vaquera*, corresponden a algunos de los poemas interpretados por solistas como Carmen Luisa Letelier, Fernando Lara, Lorna Guzmán, Kenya Godoy, Clara Pasini, Raúl Silva, además de los conjuntos Ensemble Bartok, Coro de Cámara de la Universidad de Chile y Conjunto de Enseñanza Media del Instituto Hebreo.

COMUNION ESPIRITUAL

El embajador de Israel en Chile, David Ephrati, en la presentación del libro, señaló que: "Ni las montañas, ni los mares, ni las sociedades, ni los tiempos, impiden que en esta obra, fruto de amistad y entendimiento, los artistas se den las manos y logren una comunión espiritual".

Por su parte, Domingo Santa Cruz, uno de los compositores participantes en el proyecto, expresa en el prólogo: "La idea de unir a Israel y Chile, mediante esta obra de música y poemas, me parece una iniciativa rigurosa y muy bien pensada. Los temas que aquí se presentan poseen calidad, imaginación, técnica, proyección, fuerza dramática, y están compuestos con una técnica poderosamente eficaz y un ánimo creativo de gran nivel".

La recaudación del concierto de gala, realizado en el Teatro Municipal, se dedicará íntegramente a la reconstrucción de la Escuela E-50 "República de Israel", que sufrió graves daños por



## Sello contemporáneo

Arsis Trio. Cuarteto para el fin de los tiempos de Olivier Messiaen. Ensemble Bartok. Música Contemporánea Chilena. Centro para la Difusión de la Música Contemporánea del Ministerio de Cultura. Escuela de Música 'Jesús Guridi'. 19 y 26 de febrero de 1992.

Los conciertos con sello contemporáneo han llenado la última semana de la escuela de música. El primero de ellos fue dedicado a la bella obra de Messiaen *Quatuor pour la fin du temps* versionada por el *Trio Arsis*, integrado por profesores de la escuela de música y la colaboración en el cuarteto del clarinetista Juan José Mena. Escuchamos una interpretación pulida, perfectamente matizada. Al piano, Angela Vilagrán, demostró capacidad camerística, riqueza expresiva y elegancia. Ofreció una cuidada lectura en *Vocalise, pour l'ange qui annonce la fin du temps* y *Louange à l'immortalité de Jésus*. El violoncelo enérgico de François Monciero destacó con emoción *Intermedio* y *Louange à l'éternité de Jésus*. Juan José Mena resaltó el virtuosismo de *Abine des oiseaux*, una de las más interesantes páginas escritas para este instrumento. Agustí Coma presentó la claridad de su arco a lo largo de la obra en adecuada sintonía con sus compañeros.

El *Trio Arsis* se afirma una vez más como un grupo compacto que va más allá de la lectura de la partitura para ofrecer el complejo mundo interior que música como la de Messiaen conlleva. Se oyó contenido, sentimiento y entrega al sentido de la partitura. Fue sublime la ri-

queza sonora del canto de los pájaros, apoteósico, el unísono de los cuatro instrumentos en la *Danza del furor para las siete trompetas* y delicado el intimismo religioso que envuelve la obra.

### Música chilena

Esta semana actuó el *Ensemble Bartok* formado por contralto, clarinete, violoncelo, violín y piano. El repertorio se centró en piezas de autores contemporáneos chilenos dedicadas al *Ensemble*, un quinteto que posee compenetración especial para dar lo mejor en interpretación. La contralto, C. L. Letellier, fue rotunda con su caluroso timbre apropiado para las canciones con influencias folklóricas de Sudamérica. El violín, sumamente virtuoso, de Jaime Mansilla, tuvo su papel destacado en la original obra de Max Lifschitz *Transformaciones 2*.

La contralto brilló en todo momento aunque su talla se elevó en la pieza *Silogística II*, de Santiago Vera, basada en primitivos cantos de los habitantes de la isla de Pascua y en *Epigramas*, de Eduardo Cáceres, cuyo texto fue cantado en idioma mapuche, pueblo indígena de Chile. El violoncelo, Eduardo Salgado, rellenó el concierto con un lenguaje profundo y sonido cálido. Como pieza original y curiosa destacó *No hay tiempo que perder*, de F. Heinen, con bellos efectos descriptivos de violín y clarinete imitando el vuelo de la golondrina. El *Ensemble Bartok* mostró calidad en sus interpretaciones y manejo de las posibilidades de la música vanguardista.



# Classical Music in Review

■ A Chilean ensemble in contemporary works from the Americas ■ Homage to a cathedral ■ Two string quartets with something extra.

## Ensemble Bartok

Weill Recital Hall

Whatever else might be said about the Columbus quincentennial celebration, it is paying at least one cultural dividend: musical ensembles from Spain, Italy and Latin America have persuaded their governments to underwrite expeditions to the United States. So far this tide has brought in several early-music groups, and there are orchestras and opera companies in the offing. On Tuesday night, the Ensemble Bartok, a contemporary-music group from Chile, presented recent works from its homeland and from Brazil, Mexico and the United States in a lively program.

The ensemble — Carmen Luisa Letelier, contralto; Valene Georges, clarinetist; Jaime Mansilla, violinist; Eduardo Salgado, cellist and Cirilo Vila, pianist — addressed the nine works on its program with warmth, expressivity and polish. All but two of the works were composed for the group, which was formed in 1981.

Of particular interest were the five works by Chilean composers. The most pleasingly original was Santiago Vera's "Silogistika II" (1991), a lush, unpredictably harmonized piece of updated Impressionism. In "No Hay Tiempo Que Perder" (1984) Federico Heinlein sets a vivid, theatrical vocal line over an invitingly colorful and mildly dissonant ensemble texture. Alfonso Letelier's "Nocturno" (1991) establishes a dark, edgily intense mood from which graceful, warmly couched melodies emerged.

There were some quirkily interesting vocal swooping effects in Eduardo Cáceres's "Epigramas" (1991). And Guillermo Rifo's "India Hembra" (1981) put a simple, sometimes almost folkish melody over block piano chords and flowing wind and string lines.

Jorge Antunes, a Brazilian composer, was represented by "Dramatic Polimaniquexixe" (1985), a trio for clarinet, cello and piano that hopped with surprising ease between European sobriety and bright Brazilian street music. Less immediately compelling was "Transformaciones 2" (1983) by Max Lifschitz, a Mexican composer whose works are frequently heard in New York. The piece was arid and strident at first, but it grew into a demanding essay in timbres, if not themes, and showed Mr. Mansilla to be a superb technician.

The program also included two works by American composers, Edward Brown's "Fin de la Primavera"

(1988) and Henry Woiking's "Reaching" (1991), both in a more atonal and at times academic style than any of the Latin American works.

ALLAN KOZINN

cen revue  
hay otra  
dores de  
Premio N

COINCI

Para  
se aparta  
se les env  
contestó e  
cónicamer  
sarrolo.

—Ud.  
riodo de l  
diales rep



## Lo Más Selecto en Música



★ «Wikén» ofreció cuatro ternas a un jurado compuesto por Federico Heinlein, crítico de «El Mercurio», compositor y Premio Nacional de Arte; Mario Baeza, director coral y de la Agrupación Cámara Chilota, y Samuel Claro Valdés, musicólogo y profesor.

### Mejor director:

- 1.— Lothar Koenigs
- 2.— Agustín Culler
- 3.— Fernando Rosas

**GANADOR:** Lothar Koenigs

Fue considerado como un talento joven con mucho porvenir y una gran técnica, características que le hicieron merecedor de este premio.

### Mejor grupo nacional de cámara:

- 1.— Ensemble Bartók
- 2.— Cantoría de San Francisco
- 3.— Bronces Filarmónicos

**GANADOR:** Ensemble Bartók

Se le otorgó el primer lugar por ser un grupo integrado por personas de trayectoria, con un gran repertorio y que

*Lothar Koenigs, joven director alemán poseedor de una excelente técnica e interesante énfasis interpretativo.*

ha hecho una gigantesca labor por la divulgación de la música contemporánea.

### Mejor grupo de cámara extranjero:

- 1.— Cuarteto Bartók, de Hungría
- 2.— Cuarteto Jean Sibelius
- 3.— Trío Beaux Arts

**GANADOR:** EX AEQUO, Cuarteto Bartók de Hungría y Trío Beaux Arts.

Ambos fueron considerados los mejores dentro de aquellos que vinieron a Chile durante la temporada 1991. Se to-

mó en cuenta su reconocimiento mundial como grupos musicales de excelencia.

### Mejor director de coro:

- 1.— Alejandro Reyes
- 2.— Ricardo Kistler
- 3.— Guido Minoletti

### EMPATE.

Las opiniones estuvieron divididas entre los tres nombres de la terna. Se destacó de los postulantes la seriedad y profundidad de su trabajo profesional y artístico.



*Ensemble Bartók, un grupo que ha realizado una gran labor en pos de la música contemporánea chilena.*

# MALA ONDA

No te hagas el que no te acuerdas